

RECUERDOS DE ALGIMIA DE ALMONACID

Cuando crees que el camino, se ha perdido entre los cerros
aparece dibujado, el pueblo que yo más quiero.
Entre verde de oliveras, almendros y llatoneros
mezclados con el aroma de manzanilla y poleo.

Escondido entre los montes de la Sierra de Espadán
encontrarás este pueblo, con un nombre musulmán.
Algimia de Almonacid, de incomparable belleza
Es pequeño en su medida pero grande su nobleza.

Del seno de sus montañas brotan aguas con solera
y jugo de su oliva, aceite virgen de sierra.
No es mi pueblo, y si es mi pueblo ¿cómo se puede entender
que sin ser nacido aquí haya embrujado mi ser?

Será porque de chico, he corrido por sus calles,
he reído y he llorado, con mis amigos chavales.
Y recuerdo al pregonero, igual de mañana o de tarde,
siempre empezaba el pregón, por orden del Sr. Alcalde.

O el sereno que en la noche con voces de escalofrío
las horas nos anunciaba, perdidas en el vacío.
Y aquel tipo pintoresco, el Chileno le decían,
siempre con la tienda a cuestras, chucherías nos vendía.

Y aquellos juegos de antes, sin malicias ni quimeras,
jugaban mozos y mozas, con alegres cantinelas.
Y los borricos cargados por la calles enrochadas,
con los serones repletos de hortalizas y cebadas.

Y los mozos y las mozas en su paso a la Fuente
del botijo iban cogidos con miradas inocentes.
Y la Banda Municipal rodeada de chavales
el comienzo de las Fiestas anunciaba con pasacalles.

Y el voltear de campanas, que anuncia la procesión
A ver quien lleva en peana, su Santo Cristo “Patrón”.
Y por la tarde, vaquillas, de noche toro “embolao”
y el domingo de la Fiesta, baile suelto habrán “bailao”.

En el rolde que se formaba, con miradas de la gente,
era el baile de “la fiesta”, era un baile de “valientes”.
Muchos son los recuerdos de Algimia de Almonacid
veranos inolvidables que guardo dentro de mi.

Dónde escondes el embrujo, pueblecito de Espadán,
que aquellos que te conocen te defienden con afán.
Pequeño eres no hay duda, Algimia de Almonacid,
pero tu raza y nobleza, son imposibles medir.

Algimia de Almonacid, hermosísimo rincón,
donde yo quiera que vaya te llevo en mi corazón.
Por eso cada verano, aunque ya no volverán,
vengo en busca de recuerdos, a este pueblo de Espadán.

Joaquín Silvestre (Quimet)